

UNA VISIÓN INNOVADORA DEL QUEHACER ACADÉMICO EN SALUD PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA

AN INNOVATIVE VISION OF THE ACADEMIC WORK AT PUBLIC HEALTH IN LATIN AMERICA

Giorgio Solimano¹; Laura Magaña²

RESUMEN

A la luz de los avances y transformaciones experimentadas por el mundo en las últimas décadas, el propósito de este artículo es actualizar una visión innovadora del rol académico de la salud pública, en un escenario global, en América Latina. En este contexto las instituciones académicas deben enfrentar nuevos desafíos lo que requerirá mayor colaboración, innovación y adaptación a nuevos escenarios y paradigmas.

Las instituciones de educación superior y sus colaboradores deben servir de catalizadores para una rápida, urgente y justa transición conducente a su sustentabilidad e innovación estableciendo una agenda radical que convoque a nuevas alianzas e incentivos. Transformación es el concepto conductor para este logro, lo que requiere generar nuevos conocimientos y competencias.

Entre los principales desafíos y oportunidades en la educación en salud destacan: –La necesidad de una profunda innovación tecnológica asociada al desarrollo de competencias emocionales y comunicacionales, y la incorporación de nuevas profesiones. –Un enfoque holístico y multidisciplinario que incluya el entorno social, económico, cultural y ambiental, priorizando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mediante una colaboración científica más amplia y abierta. –En el ámbito político, el creciente nacionalismo que afecta a muchas instituciones académicas debe adaptarse, manteniendo su integridad académica y misión educativa.

En síntesis, la educación en salud pública en América Latina demanda innovación y colaboración estableciendo enfoques interdisciplinarios, mayor justicia social y la sostenibilidad de sus instituciones con el fin de contribuir a un futuro más equitativo, inclusivo y resiliente para todos.

SUMMARY

Considering the advances and transformations observed in the world in the last decades, the goal of this paper is to provide an updated vision of academic institutions in public health, with a global perspective, in Latin America. In this context, academic institutions must face new challenges which require greater collaboration, innovation and adaptation to new scenarios and paradigms.

Institutions of higher education and their partners must serve as catalyzers of a rapid, urgent and just transition toward the sustainability and innovation, establishing a radical agenda to promote alliances and incentives. Transformation is the key concept to achieve this goal and require new knowledge and competencies.

Among the main challenges and opportunities in health education the priorities are: - The need of a deep technological innovation associated to the development of emotional and communicational competencies as well as the involvement of different professions. - A holistic and multidisciplinary perspective of the the social, economic, cultural and environmental dimensions, prioritizing the Sustainable Development Goals (ODS) through a wider and more open scientific collaboration. – In the political sphere, the growing populism observed in many academic institutions must adapt maintaining their integrity and educational mission. In summary, the education in public health in Latin America require innovation and collaboration through interdisciplinary approaches, greater social justice and institutional sustainability to contribute to a more equitable, inclusive and resilient future for all.

¹ Profesor Titular. Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

² Presidenta y CEO, Asociación de Escuelas y Programas de Salud Pública (ASPPH), Washington DC, Estados Unidos.

Correspondencia:
gsolimano@u.uchile.cl

Recibido: 22-05-2024

Aceptado: 09-08-2024

Publicado: agosto 2024

DOI: 10.5354/0719-5281.2024.75731

ANTECEDENTES

La preocupación por los avances en salud pública y salud global en América Latina ha impulsado a diversas instituciones académicas, organizaciones internacionales, no gubernamentales y gubernamentales a unirse en un esfuerzo conjunto por abordar los desafíos emergentes en este ámbito. En 2010, desde el Instituto Nacional de Salud Pública de México (INSP), surgió la Alianza Latinoamericana y del Caribe de Salud Global (ALASAG), una iniciativa pionera que ha destacado como un faro de colaboración e innovación en la región.

El segundo congreso de la ALASAG, celebrado en 2013 en la Universidad de Chile, estableció el propósito y la orientación de la alianza hacia un enfoque académico inter y transdisciplinario para abordar los problemas de salud en un mundo en constante evolución y creciente incertidumbre. La salud global, concebida como un campo político-científico que conecta los determinantes globales con la salud, se ve influenciada por el contexto político internacional y los derechos humanos¹. Su surgimiento y desarrollo se ven afectados por la globalidad y la gobernanza. La globalización, aunque facilita la interdependencia global, también presenta amenazas para la salud, como conflictos y crisis económicas². La ALASAG ha cultivado una identidad propia arraigada en las realidades sociales, históricas, políticas y económicas de los países latinoamericanos, con el objetivo de contribuir, desde la academia, a la lucha contra las desigualdades que plagan la región³.

A pesar de su diversidad, América Latina comparte una trágica similitud: es la región más desigual del mundo, lo que inflige graves consecuencias en las condiciones de vida y de salud de sus habitantes⁴. La región ha sido testigo de la persistente presencia de una 'cultura de la sobrevivencia', un concepto analizado por Marcos Cueto en su obra sobre la salud pública en América Latina durante la Guerra Fría⁵. Esta cultura refleja las estrategias de adaptación y resistencia desarrolladas por las poblaciones latinoamericanas frente a las condiciones de pobreza y marginalidad que han caracterizado a la región a lo largo de su historia. La 'cultura de la sobrevivencia' ha moldeado profundamente la salud pública en América Latina, influyendo en la disponibilidad y accesibilidad de los servicios de salud, así como en las condiciones de vida y trabajo de la población. Estas condiciones han exacerbado las disparidades en salud, contribuyendo a una distribución desigual de la carga de enfermedad y a la persistencia de problemas de salud pública, desde enfermedades infecciosas hasta enfermedades crónicas no transmisibles.

Muchos países han adoptado principios de iniciativas globales para promover una salud equitativa para todos. Además, el surgimiento de nuevos desafíos globales, como la pandemia de COVID-19, ha resaltado la necesidad de una mirada renovada y estratégica para abordar estos problemas de manera efectiva. Es crucial reconocer la inherente desigualdad de la globalización en sus prácticas, normativas y valores⁶. América Latina tiene la responsabilidad de contribuir al debate sobre Salud Global a nivel mundial. Esto implica desarrollar una identidad regional propia, arraigada en la realidad social, histórica, política

y económica de los países de la región, con el objetivo de abordar de manera efectiva las desigualdades tanto internas como entre países. Hablar de Salud Global en América Latina significa discutir sobre equidad y justicia social, e incorporar la participación social, la intersectorialidad y la cooperación internacional entre países. Por último, el establecimiento de una agenda latinoamericana propia, distinta de la de los países hegemónicos, es una prioridad. Esta agenda debe abordar temas como el libre comercio y los tratados internacionales, la legislación sobre patentes de medicamentos, las normativas y regulaciones sobre formación, retención y migración de profesionales de la salud, así como los determinantes sociales de la salud para superar las inequidades existentes y los riesgos epidemiológicos, tanto de enfermedades transmisibles como crónicas no transmisibles, como las principales prioridades³.

LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS AHORA

El papel de las instituciones académicas en el avance de la salud pública y la salud global en América Latina es fundamental. No sólo se encargan de formar profesionales capacitados, sino que también investigan los diversos determinantes de la salud, tanto a nivel individual como colectivo, lo cual reviste vital importancia en la región latinoamericana. La Salud Global ha ganado relevancia como disciplina académica desde principios del siglo XXI, especialmente con la irrupción de la pandemia por SARS-CoV-2 en 2020. Este evento ha subrayado la interconexión de la salud pública más allá de fronteras nacionales, impulsando el fortalecimiento de la Salud Global⁷. En América Latina, la educación en Salud Global ha crecido desde principios del siglo XXI, con un aumento en el número de universidades que imparten programas y realizan investigaciones en este campo⁸. Se destaca la colaboración entre instituciones latinoamericanas y la creación de redes de colaboración como la Alianza Latinoamericana y del Caribe de Salud Global (ALASAG).

Sin embargo, persisten desafíos en la implementación de intervenciones a nivel poblacional, como modelos métricos para predecir riesgos, comunicación efectiva para cambiar comportamientos y la adopción de medidas preventivas basadas en la colaboración multisectorial. Es fundamental reconocer que, junto con los retos tradicionales, la región enfrenta nuevas amenazas derivadas de la globalización, el cambio climático, la migración, las potenciales pandemias, las condiciones de gobernabilidad tanto a nivel nacional como internacional y el impacto de las comunicaciones y otros fenómenos, lo que subraya la necesidad de una acción coordinada y proactiva. La investigación en Salud Global ha sido más lenta debido a la falta de una identidad clara y una masa crítica de investigadores. No obstante, se han establecido alianzas y redes que permiten la colaboración y el intercambio de conocimientos⁹.

En el futuro, se espera que las instituciones académicas enfrenten nuevos desafíos en la salud global, lo que requerirá una mayor colaboración, innovación y adaptación a los nuevos escenarios y paradigmas. Es fundamental que estas instituciones asuman estos desafíos con convicción y trabajo colaborativo en todos los niveles.

LA ACADEMIA Y EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19

El brote de COVID-19 a partir de 2020 supuso una crisis de salud pública a escala mundial, con América Latina y el Caribe (ALC) especialmente afectados. La región representó una gran proporción de las muertes globales por COVID-19 y experimentó una severa contracción económica. La gestión de la pandemia fue heterogénea en la región, con distintos niveles de desempeño y respuesta entre subregiones. A pesar de cierta cooperación regional, la respuesta fue en gran medida descoordinada. La pandemia exacerbó las tensiones preexistentes en el regionalismo latinoamericano, mostrando tanto sus fortalezas como sus debilidades. Se necesitan más investigaciones para comprender completamente el impacto de la pandemia en la región y su implicación para el futuro del regionalismo. El estudio de MV Álvarez evalúa las respuestas de organizaciones regionales y subregionales a la crisis, utilizando un marco de gestión de crisis para analizar su desempeño y sacar lecciones para el futuro del regionalismo en América Latina y el Caribe¹⁰. Desde su fundación, la ALASAG ha liderado diversas iniciativas para fortalecer la salud global en la región. Entre ellas se incluyen el impulso a la creación de programas académicos de salud global en instituciones de Salud Pública destacadas en América Latina, la organización de siete congresos bianuales sobre temas prioritarios, y la colaboración activa en la respuesta a emergencias de salud pública, como la pandemia de COVID-19⁹. Estas acciones han consolidado a ALASAG como un actor clave en la promoción de la salud pública en la región.

El XVII Congreso Mundial de Salud Pública, celebrado en Roma en mayo 2023, proporcionó un espacio crucial para reflexionar sobre los desafíos actuales y futuros de la salud pública a nivel mundial. Bajo el título “Un mundo en confusión: Oportunidades de focalizarse en salud pública”, este evento reunió expertos de todo el mundo para discutir y proponer opciones innovadoras y transformadoras para mejorar la salud y superar los problemas emergentes en este ámbito. La sesión plenaria “Avanzando y transformando la educación en salud pública frente a los desafíos globales del siglo”, proporcionó un marco para formular un conjunto de propuestas innovadoras y cambios estructurales en el quehacer académico de las universidades latinoamericanas.

Para las instituciones de educación superior y sus colaboradores, este momento representa una oportunidad para repensar su misión en la sociedad, con el propósito de servir de catalizadores para una rápida, urgente y justa transición hacia la sustentabilidad y la innovación en este campo. La complejidad de los temas a abordar significa que las soluciones deben ser parte de una agenda radical que llame a nuevas alianzas e incentivos. Con el año 2030 como horizonte, es fundamental pensar críticamente y actuar de manera urgente para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenibles 2030¹¹. La transformación es el concepto e hilo conductor para este logro, y requerirá cambios radicales de los paradigmas actuales de desarrollo que exacerban las desigualdades existentes y ponen en peligro un futuro compartido¹².

Sin duda, las instituciones de educación superior tienen una posición privilegiada para contribuir a la transformación social, económica y ambiental requeridas para abordar los temas más acuciantes a nivel mundial. Esta transición depende en gran medida de generar nuevos conocimientos, de investigación y competencias, aspectos que estas instituciones están en condiciones de aportar dado su rol histórico de servicio a la sociedad. Su contribución tiene como objetivo impulsar un futuro más equitativo, humano, democrático, inclusivo y pacífico para todos. Las competencias necesarias para la educación superior ejercen un impacto significativo en el desempeño y desarrollo de nuestro personal de salud. Estas competencias¹³ se dividen en tres categorías fundamentales:

Competencias socioemocionales: Implican habilidades como la comunicación efectiva, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y creativo, el aprendizaje permanente, la empatía, la agilidad y la resiliencia emocional.

Competencias técnicas y profesionales: Comprenden el uso de la evidencia científica y la experiencia para la toma de decisiones, así como la prestación de servicios de atención médica de alta calidad.

Competencias digitales: Incluyen habilidades para recopilar, analizar, utilizar y difundir información utilizando tecnologías digitales, teniendo en cuenta aspectos éticos y de seguridad.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES ACTUALES EN LA EDUCACIÓN EN SALUD

Innovación tecnológica. Para preparar al personal de salud del futuro, se requiere una transformación en los programas educativos en salud que se adapten a las tendencias emergentes y desarrollen competencias relevantes para el mercado actual. Es esencial que el personal adquiera habilidades tecnológicas y competencias emocionales, como comunicación y resiliencia, ya que la innovación tecnológica definirá las características del personal de salud. La formación debe abarcar nuevas profesiones, como ingenieros en robótica y científicos de datos en el ámbito de la salud, mientras que la alfabetización genómica y el manejo de la tecnología digital también son esenciales. La colaboración entre áreas de salud y tecnología cerrará brechas y garantizará una atención médica de calidad en un entorno en constante cambio. La digitalización de la atención médica requerirá una adaptación constante y competencias digitales. La educación debe enfocarse en estas competencias y en el uso de la tecnología para mejorar la atención. Esta transformación asegurará que el personal esté preparado para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades en un entorno de atención médica en constante cambio¹⁴.

Enfoque holístico. Por otro lado, el enfoque holístico para la educación en salud pública reconoce la interconexión de diversos factores que influyen en la salud de las poblaciones. Más allá de centrarse únicamente en la prevención y tratamiento de enfermedades, este enfoque considera aspectos multidisciplinarios que incluyen el entorno social, económico, cultural y ambiental, así como los determinantes de la salud individual

y comunitaria¹⁵. Se busca no sólo abordar las enfermedades existentes, sino también promover la salud en su sentido más amplio, fomentando estilos de vida saludables, la equidad en el acceso a la atención médica y la prevención de enfermedades mediante la educación y la promoción de políticas públicas.

Para implementar este enfoque, es necesario establecer nuevos modelos de inter y transdisciplinariedad en investigación y educación, con matrices horizontales y plataformas que reemplacen a las estructuras verticales de facultades y departamentos vigentes. Esto también implica un mayor compromiso con las comunidades, proporcionándoles elementos para la formulación de políticas, así como la práctica de una postura abierta y una voluntad de diálogo.

El impacto de la pandemia de COVID-19 ha remodelado radicalmente nuestra forma de vivir y aprender, llevándonos hacia una mayor adopción de modelos en línea y remotos. Este cambio destaca la importancia de la versatilidad y la accesibilidad, permitiéndonos participar desde cualquier ubicación¹⁶. En respuesta a esta transformación, muchas instituciones educativas están evolucionando de los modelos de enseñanza remota de emergencia hacia enfoques más sostenibles y basados en evidencia, incorporando modalidades híbridas y en línea en sus programas educativos¹⁷.

Para respaldar estos cambios, es fundamental que las instituciones centren sus esfuerzos en desarrollar pedagogías sólidas y en invertir en el desarrollo del personal docente y en servicios de apoyo, como el diseño instruccional. Además, es crucial garantizar que los estudiantes reciban el apoyo necesario para participar de manera efectiva en estos nuevos entornos de aprendizaje, especialmente aquellos que enfrentan barreras de acceso.

La demanda de educación también está experimentando una evolución, con un aumento en la búsqueda de cursos prácticos, personalizados y basados en habilidades. La eliminación de requisitos de títulos universitarios por parte de algunas empresas subraya la importancia de las habilidades y competencias reales en el mercado laboral actual.

Nuevas realidades ambientales y políticas. En la esfera ambiental, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han motivado a las universidades a establecer una colaboración científica más amplia y abierta, mientras que el cambio climático se ha convertido en una preocupación central. Las instituciones están integrando los ODS en su enseñanza y dedicando esfuerzos significativos a la investigación y divulgación sobre el tema. En cuanto al ámbito político, el creciente nacionalismo y la emergencia de líderes populistas están generando un clima político global marcado por la división y el conflicto. Esto afecta a las instituciones académicas, influyendo en su financiamiento, currícula y calidad de su personal académico. Para abordar estos desafíos, las instituciones deben adaptarse, buscar fuentes de financiamiento alternativas y mantener su integridad académica y misión educativa.

En respuesta a esta nueva realidad, muchas instituciones están avanzando hacia modelos de enseñanza y aprendizaje más sostenibles y basados en evidencia, con una mayor participación de estudiantes y profesores en la toma de decisiones. Además, se está desarrollando una demanda creciente de educación práctica y basada en habilidades, lo que requiere que las instituciones realineen sus modelos educativos y de negocios.

En el ámbito de la salud pública, es crucial priorizar la formación en salud poblacional, incorporando los determinantes sociales en la formación de profesionales de la salud. La colaboración inter y transdisciplinaria se vuelve esencial para abordar los complejos desafíos planetarios y societales¹⁴.

El recorrido por los ámbitos de la salud pública, la política, la educación y la sostenibilidad ambiental en América Latina revela una compleja trama de desafíos y oportunidades. A medida que las instituciones navegan por este paisaje, se convierten en actores clave para moldear la trayectoria futura de la región, fusionando diversas experiencias y esfuerzos colaborativos. Más allá de la academia, la búsqueda de una educación práctica, personalizada y basada en competencias refleja cambios en las demandas del mercado y la dinámica de la fuerza laboral. En el ámbito ambiental, la integración de los ODS subraya un compromiso creciente con la investigación y la enseñanza colaborativas sobre el cambio climático y la sostenibilidad. En el ámbito de la salud pública, surge un renovado enfoque en la salud poblacional y la colaboración interdisciplinaria como un punto clave para abordar desafíos globales complejos.

El camino hacia la educación en salud pública en América Latina demanda introspección, innovación y colaboración. Al abrazar enfoques interdisciplinarios y abogar por la justicia social y la sostenibilidad, las instituciones pueden trazar un camino hacia un futuro más equitativo, inclusivo y resiliente para todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Beaglehole R, Bonita R. What is global health? *Glob Health Action*. 2010 Apr 6;3. doi: 10.3402/gha.v3i0.5142. PMID: 20386617; PMCID: PMC285224
2. Franco-Giraldo A. Salud global: una visión latinoamericana. *Rev Panam Salud Publica*. 2016;39(2):128–36.
3. Solimano G, Valdivia L. (2014). Salud Global en las instituciones académicas latinoamericanas: hacia un desarrollo e identidad propia. *Saúde e Sociedade*. 2014;23:357-365.
4. Frenz Patricia, Titelman Daniel. Equidad en salud en la región más desigual del mundo: un reto de políticas públicas en América Latina. *Rev. perú. med. exp. salud pública* [Internet]. 2013 Oct [citado mayo 2022];30(4):665-670. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342013000400020&lng=es.
5. Cueto M. La “cultura de la sobrevivencia” y la salud pública internacional en América Latina: la Guerra Fría y la erradicación de enfermedades a mediados del siglo XX. *Hist cienc saude-Manguinhos* [Internet]. 2015Jan;22(1):255–73. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-59702015000100015>
6. Schrecker T, Labonté R, De Vogli R. Globalisation and health: the need for a global vision. *Lancet*. 2008 Nov 8;372(9650):1670-6. doi: 10.1016/S0140-6736(08)61691-8. PMID: 18994665.
7. Solimano G, Valdivia L, Ramírez J. El Rol de la Academia en la Salud Global. En: Solimano G, Ramírez J, Alarcón A, eds. *Salud global: el escenario actual y perspectivas a futuro*. Santiago: Catalonia; 2023. p. 67-76.
8. Casas-Zamora JA. Salud, desarrollo humano y gobernabilidad en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI. *Rev panam salud publica*. 2002;11(5/6): 397-408.
9. Solimano G, Ramírez J, Alarcón A. *Salud global: el escenario actual y perspectivas a futuro*. Santiago: Editorial Catalonia; 2023.
10. Álvarez MV. La gestión de la pandemia de COVID-19 y el regionalismo en América Latina y el Caribe. *Aprendizajes y desafíos pendientes*. Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época. 2022;(71):1.
11. Girón A. Objetivos del Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030: Frente a las políticas públicas y los cambios de gobierno en América Latina. *Problemas del desarrollo*. 2016; 47(186):3-8.
12. UNESCO, Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL). *Knowledge-driven actions: transforming higher education for global sustainability*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; 2023. ISBN 978-92-3-300213-5.
13. Perez-Cuevas R, Savedoff WD, Nigenda G, Vladislavovna Doubova S, Sorio R, Dal Poz M. *Rumbo al futuro del personal de salud: tendencias y desafíos para el próximo tiempo*. BID; 2023.
14. Pelletier, K., McCormack, M., Reeves, J., Robert, J., Arbino, N., et al (2022). *2022 EDUCAUSE horizon report teaching and learning edition*. Boulder, CO: EDUCAUSE, 2022. p. 1-58.
15. Raad Cisa P. *La importancia del vínculo entre la fauna silvestre, los ecosistemas y la salud pública, en el marco de una sola salud* [tesis]. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de veterinaria; 2019.
16. UNESCO. *Education: From disruption to recovery*. UNESCO Building Peace in the Minds of Men and Women [Internet] 2020. Disponible en: <https://en.unesco.org/news/covid-19-educational-disruption-and-response>. Consultado en mayo 2020.
17. Hodges CB, Moore S, Lockee B, Trust T, Bond A. *The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning*. *Educational Review* [Internet]. 2020 [citado en mayo 2022]; Disponible en: [edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning](https://www.education.com/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning).

LECTURAS RECOMENDADAS

- Laura Magaña. *Advancing and transforming public health education for the global challenges of the century*. 17th World Congress on Public Health, Rome, Italy May 2023.
- Giorgio Solimano y Helena Ribeiro (eds.). *Perspectivas y desafíos en un escenario postpandemia, fortaleciendo alianzas de salud global en América Latina y El Caribe*. Ediciones ALASAG, 2023.
- Giorgio Solimano, Leonel Valdivia. *Salud Global en las instituciones académicas latinoamericanas: hacia un desarrollo e identidad propia*. *Saude e Sociedade*, Vol. 23, N° 2, 2014.
- Giorgio Solimano C., Jorge Ramírez F. y Alex Alarcón H. (eds.). *Salud global: el escenario actual y perspectivas a futuro*. Editorial Catalonia, 2023.